Gaceta Minera.

INDUSTRIAL, COMERCIAL Y CIENTÍFICA.

ECO DE LOS DISTRITOS MINEROS DEL ESTE DE LA PENÍNSULA.

PRECIOS DE SUSCRICION.
En toda España, un trimestre. . 2 pesetas.
» » un año. . . . 8 »
En el extranjero y Ultramar. . . 12 »
Comunicados y anuncios á precios convencionales.
PAGO ANTICIPADO.

DIRECTOR-PROPIETARIO,
D. Camilo Perez Lurbe
SE PUBLICA LOS DIAS 1.°, 10 y 20 DE CADA MES.

PUNTOS DE SUSCRICION.
En la Direccion de este periódico, calle de la Serreta número 22.
En la Administracion del mismo, calle de Cuatro Santos número 26, imprenta.
Para la correspondencia y giros dirigirse al Director.

AÑO I. CARTAGENA 10 DE ABRIL DE 1883. NÚM. 11

HIGIENE MINERA.

Comprendiendo la importancia que en nuestra industria tiene la higiene en las minas y la buena aceptacion que habian de dispensar nuestros lectores á cualquier escrito que de tal ramo se ocupase, nos dirigimos para su consecucion al reputado doctor en medícina y cirugía nuestro muy querido amigo D. Arturo Masoti, establecido en el Estrecho de San Ginés, tan en contacto con nuestros obreros, y cual no podiamos menos de esperar de su característica amabilidad, nos ha ofrecido escribir algo acerca de tan importante materia, principiando con la notable carta que á continuacion insertamos.

A la vez que agradecemos en lo mucho que en nuestro sentir vale tan bellísimo trabajo, tenga el Sr. Masoti la seguridad que tambien han de agradecérselo nuestros pobres obreros, por cuyo bienestar tanto y de tan diversos modos se viene intesesando.

Hé aquí su primera carta:

Sr. Director de la GACETA MINERA.

Muy señor mio y amigo: me pide V. en su apreciable carta fecha 26 de Marzo próximo pasado, exponga mi opinion acerca del estado en que se encuentran los trabajadores mineros de esta zona bajo el punto de vista higiénico, y debo atender á esta muestra de deferencia manifestándole mi humilde parecer sobre este asunto, cuya trascendental importancia sube de punto en este distrito, siquiera sea por el incalificable abandono en que se encuentran esos pobres séres, que entregados á los rudos trabajos de explotacion, gastan su vida y consumen la existencia en beneficio de la indústria, base del desarrollo y prosperidad de los pueblos.

No era yo ciertamente el llamado á ocuparme de tan interesante materia, digna de mejor pluma y de cerebros tallados en más perfecto molde; pero V. me lo exige en nombre de la amistad, y ante el estímulo de ese venerando sentimiento, no puedo en modo alguno eximirme, por más que comprenda la enormidad del trabajo que me impongo al emprender la árdua tarea de escribir algunos párrafos sobre tan vasto asunto.

Procuraré ajustarme á su exigencia lo mejor que pueda y si no fuera lo explícito que deseara, culpe á mis pobres conocimientos y no á mi buen deseo, que solo se cifra en complacerle y contribuir en cuanto mis fuerzas alcancen al mejoramiento de la desheredada clase trabajadora.

No se ocultará seguramente á la penetracion de todo el que esté medianamente instruido, la necesidad que existe de difundir entre las clases proletarias ciertos saludables preceptos de la higiene, y llevar al conocimiento de todos, la benéfica influencia que ella ejerce, siquiera sea por el importante papel que viene á llenar, como medio de preservar la salud, prolongar la vida y mejorar el estado físico y moral del hombre, tanto individual como colectivamente considerado.

Usted, amigo mio, llevado de su reconocida ilustracion, ha sabido comprender y sentir esta necesidad verdaderamente imperiosa, y exaltado por un noble sentimiento, ha concebido la plausible idea de consagrar algunas columnas de su periódico á tan interesante asunto, dando con ello una patente prueba del interés que le inspiran esos pobres hijos del trabajo, que ocultos en el corazon de la tierra arrastran esa lánguida existencia característica